

FERIA DE ABRIL ■ OCTAVA DE ABONO

Una catarata de emociones

Pepín Liria fue cogido en dos ocasiones antes de cortar la única oreja de un festejo en el que destacaron tres toros de Victorino, una faena de Ferrera y otra de El Cid

SEVILLA

JUEVES, 3 DE ABRIL

Tarde solbaca
Lleno de no hay billetes

6 TOROS DE VICTORINO MARTÍN de hechuras y condición diferentes, con movilidad, personalidad y casta. Excepcionales tercero, cuarto y quinto. Este, premiado con una vuelta protestada. Manejables los otros tres.

PEPÍN LIRIA (carrín y oro)
Silencio y oreja tras petición y dos vueltas al ruedo

ANTONIO FERRERA (lla y oro)
Silencio y vuelta al ruedo tras aviso

EL CID (nóscar y negro)
Saludos desde el tercio y silencio

COLPISA/ SEVILLA

DESCARADO y casi cornalón, degollado y sacudido, el primer victorino, de pobre empleo en varas, se apoyó en las manos, repuso con correa y al cabo de largo trasteo vino a plantarse y escarbar. Era la despedida de Sevilla de Pepín Liria y lo sacaron a saludar antes de soltarse ese toro que despachó resueltamente. Sin dudas ni agobios. Cinco pinchazos y media sin puntilla. Alto de agujas, veleta y astifino, vareado y muy huesudo, el segundo, suelto del caballo, fue toro con pies de salida y en banderillas. Ferrera, firme en el saludo de capa, prendió cuarteando y al salto dos pares comprometidos OS. El broche de una soberbia estocada. Ni carne ni pescado hasta que saltó el tercero. Y entonces fue como si empezara otra corrida distinta. En primer lugar, tres toros de estilo sobresaliente. Los tres mejores de cuanto va de feria. Un tercero con ritmo, fijeza y bondad: calidad. Lindo y templado manejo de El Cid. Ni una prueba. Por abajo y por los vuelos gobernando el toro desde el primer embroque. Mejor traído el toro por la izquierda. Fue faena de dos mitades. La segunda, salpicada de paseos, no estuvo al nivel de la primera. Cuatro pinchazos, media y un descabello.

Pepín Liria se fue a porta gayola a saludar al cuarto. A buen paso asomó el toro pero, deslumbrado o tropezado, perdió paso antes de llegar a jurisdicción y embrocarse. Liria quedó al descubierta y sólo pudo, en un golpe de instinto, tratar desde el suelo de taparle la cara al toro con un revuelo de punta de capote. No atendió el toro, que lo prendió por la entrepierna y lo volteó como a pelele. Liria tuvo la suerte de saber caer sin troncharse. Quitado el toro, Pepín tomó del suelo el capote, hizo taparse en cosa de segundos a todos y en menos de nada estuvo enfilado con

Liria se despedía de Sevilla, y vivió momentos de emociones sin cuento. Recibió a porta gayola al cuarto y fue prendido



Pepín Liria fue cogido cuando recibió a porta gayola al toro con el que se despedía de la afición sevillana. / FOTOS EFE

el toro. En terreno de toriles, le pegó cinco, seis, siete lances de templadísimo vuelo. Rectificando cuando no hubo otra, pero a cámara cada vez más lenta cada lance.

Con él, Liria vivió momentos de emociones sin cuento. Sin frenos y algo acelerado el torero de Cehégín, que salió por todas. Vivo y pronto el toro, que tenía temple pero también descaro y repetía. Muy abierto el compás, Pepín trató de someter y ahorrar las embestidas. Se desbordaba el toro un poco. Sorprendido y visto en un cite por fuera, Pepín saltó cogido y volteado. Casi un minuto se estuvo el toro tragando la sangre en la boca de riego. Y al fin rodó sin puntilla. Se pidió para Liria una segunda oreja y la vuelta para el toro. Se enrocó el palco. Sonora división de opiniones.

En ese clima saltó un quinto degolladito y terciado. Toro agresivo en bravo, pero algo tarde también. Antonio Ferrera lo banderilleó arriesgando y lo enganchó por delante con la zurda en dos, tres, cuatro tandas de perfecto encaje. Con todo a favor y plaza volcada, Ferrera, demasiado cerrado, agarró media estocada, un descabello. La vuelta al ruedo al toro, muy protestada, fue jarro de agua fría para Ferrera. Con el sexto, destartado, El Cid le encontró el aire y el pulso en una faena de sordo mérito. No lucida. Ni rematada con la espada.



El Cid firmó los pasajes más artísticos de la tarde.

PARA HOY

Tarde de expectación. Tras estas primeras tardes de feria en la que la plaza apenas se ha llenado, hoy comienzan esas jornadas de insidiosa expectación en las que las figuras aterrizan en el albero sevillano. Para hoy está prevista una corrida de toros de la ganadería de Torrealta en la que harán el paseillo Javier Conde, Sebastián Castella y Alejandro Talavante. El abono maestrante llega a su ecuador con este festejo, que será retransmitido por Digital + en la modalidad de Pago Por Visión a través del dial 112 de la cadena privada. Para Javier Conde será el único paseillo contratado en la Feria de Abril. Por su parte, tanto Sebastián Castella como Alejandro Talavante cuentan con una oportunidad más para referendar los éxitos cosechados la pasada temporada. El francés está anunciado el lunes con reses de Juan Pedro Domecq, y el extremeño el martes con la corrida de El Puerto de San Lorenzo.